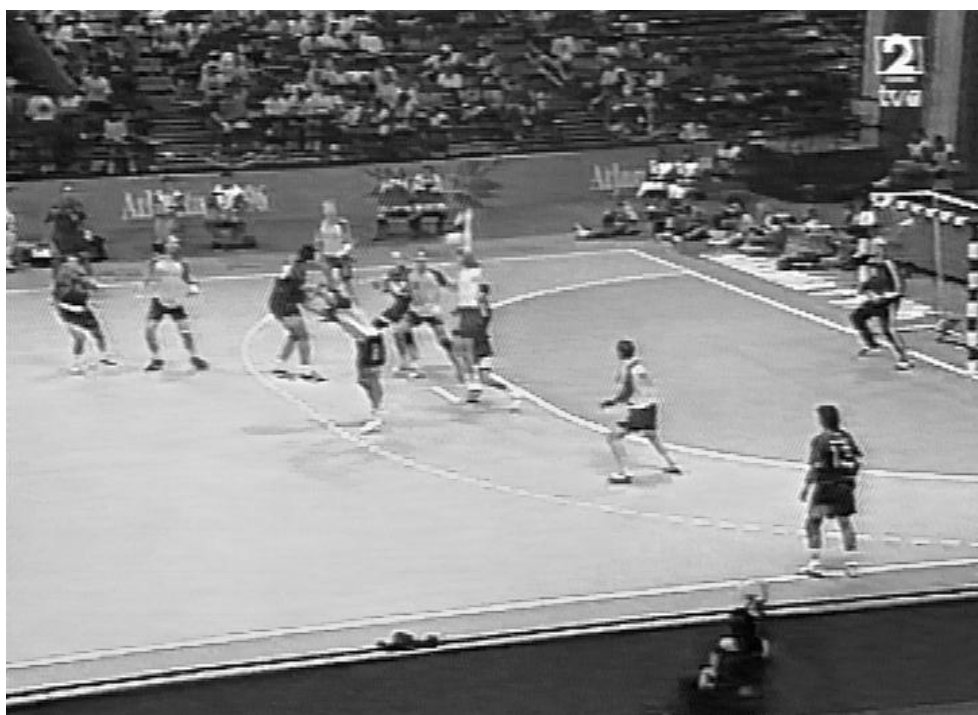


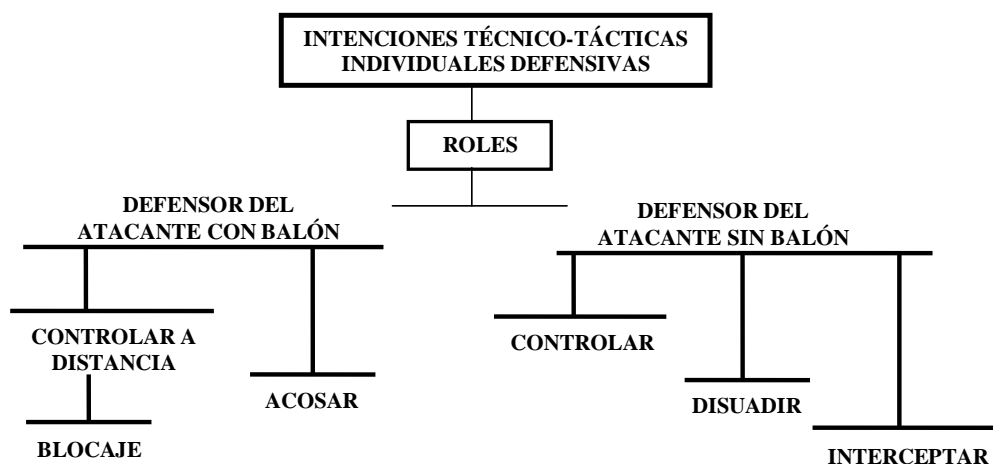
2. INTENCIONES TÉCNICO-TÁCTICAS INDIVIDUALES DEL DEFENSOR DEL ATACANTE SIN BALÓN (DASB) Y DEL DEFENSOR DEL ATACANTE CON BALÓN (DACB)



2.1. INTRODUCCIÓN

Las intenciones técnico-tácticas individuales defensivas se basan en la idea de *marcaje* y en la de *intercepción del balón*. Defender es, por consiguiente, “actuar activamente contra un atacante adversario del que se es responsable con el objetivo de arrebatarse el balón” (Bayer, 1987). Por tanto, nuestras intenciones defensivas buscarán, por un lado, recuperar el balón (acción prioritaria) y, por el otro, proteger la portería de las intenciones ofensivas.

Estas intenciones son distintas en función de si el oponente directo posee el balón (ACB) o no (ASB). Se pueden ver agrupadas en el siguiente cuadro:



Intenciones técnico-tácticas individuales defensivas de los distintos roles

Para el desarrollo de este apartado es importante que conozcamos el significado de los conceptos *línea de pase*, la cual se define como la línea imaginaria que comunica al jugador con balón (ACB) y al jugador sin balón (ASB); y la *línea de tiro o lanzamiento* que es aquella que une al jugador con balón con la portería.

Es fundamental comprender que entre estas intenciones rige *el principio de continuidad*. Según Lasierra et al. (1992) un defensor ante su oponente directo sin balón:

- En primer lugar debe realizar un *marcaje centrado en el control y la disuasión del pase-recepción*, procurando que no se produzca el pase a su oponente directo (ASB).
- Si no tiene éxito en este cometido, es decir, le pasan a su oponente directo, actuará en *interceptación del pase* intentando recuperar el balón.
- Si no conseguimos la posesión del balón, ante el ahora ACB, podremos plantearnos la posibilidad de *controlarlo a distancia* si observamos que sus intenciones no son peligrosas.
- En caso de no ser así, deberíamos como mínimo dificultar su acción ofensiva con balón, retrasándola y llevándolo hacia zonas menos eficaces, utilizando la intención técnico-táctica de *acoso*. Si el ACB utiliza el bote para progresar, debemos de intentar la recuperación mediante la acción de *desposesión en bote*, presente dentro de esta intención.
- De persistir esta situación sin éxito, es decir, no conseguimos evitar que nuestro oponente *progrese hacia portería o dé un pase*, deberemos situarnos en línea de tiro utilizando la acción de *blocaje del balón*, contenida dentro de la intención técnico-táctica individual de control a distancia.
- Si por el contrario opta por el pase hacia zonas peligrosas trataremos de cerrar las posibles líneas de pase mediante la *disuasión y la interceptación*.

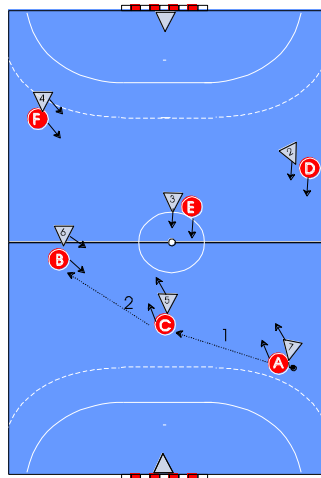
2.2. ROL DE DEFENSOR DEL ATACANTE SIN BALÓN

2.2.1. Controlar

En esta intención el defensor del atacante sin balón (DASB) debe responsabilizarse de su oponente directo, esto supone adoptar una posición que permita una "descentralización perceptiva" (Bayer, 1987; Espar, 1992), es decir, que tiene que preocuparse de tener dentro del campo de visión tanto al oponente directo (ASB), del que tiene la máxima responsabilidad, y al poseedor del balón

(ACB) al mismo tiempo. Como bien nos dice Bayer (1987) el jugador tiene que distribuir su captación de información entre el balón y el adversario a controlar, es decir, ha de pasar de una concentración perceptiva a otra y encadenar al mismo tiempo estos dos elementos significativos para tenerlos en cuenta.

Este control debe realizarse en todo el terreno de juego y, teóricamente, en todo momento por lo que tiene que llevarla a cabo corriendo (en diferentes direcciones, a velocidades y aceleraciones variadas, etc.), variando la distancia con respecto al ASB y a la línea de pase, en función de si se decide actuar en interceptación o en disuasión, así como si fuese necesario encadenar las intenciones propias del DACB: acoso y control a distancia en una acción posterior. En la situación diseñada para la grabación del vídeo y en la foto anterior podemos ver ilustrada parcialmente la ejecución de esta intención técnico-táctica individual.





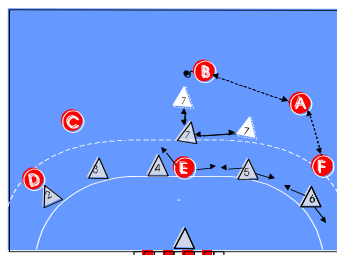
Control de atacantes sin balón

Este control sobre la línea de pase es **en disuasión** si el defensor obstaculiza el pase y/o le impide dirigirse a espacios libres y zonas peligrosas, o **en interceptación** si logra interceptar un pase del ACB dirigido al ASB.

Su colocación y sus desplazamientos dependerán de:

- La posición del balón (ACB).
- De la circulación del balón.
- De las acciones del resto de defensores.
- De los desplazamientos que realice el no portador del balón (ASB).

En la siguiente imagen, representada en el dibujo anexo, recomendamos principalmente la observación en detalle de los movimientos de la defensora avanzada en función de los movimientos del balón, su oponente directo, etc.



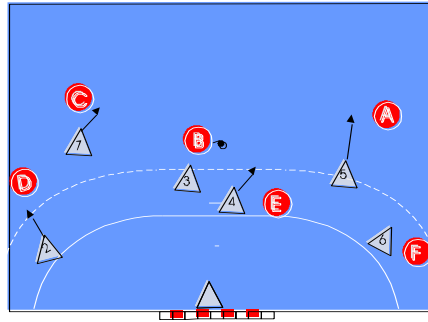
Esta intención está íntimamente ligada con el resto de intenciones técnico-tácticas individuales defensivas, que según las circunstancias, son anteriores o posteriores. Es como una encrucijada por la que pasan el resto de las intenciones.

2.2.2. Disuadir

Esta intención la podemos conceptualizar diciendo que consiste en impedir que el adversario directo (receptor potencial) consiga la posesión del balón. Debido a que no siempre podemos elegir en la práctica una estrategia basada en la interceptación hay que interferir en las trayectorias o líneas de pase mediante otra intención que sería la disuasión, la cual perturba, dificulta o retrasa la circulación del balón, impidiendo ciertas trayectorias y la recepción del balón por el/los principal/es destinatarios potenciales del móvil (ver foto y correspondiente situación diseñada en donde todos, excepto el defensor tres, está realizando disuasión sobre su oponente directo.)

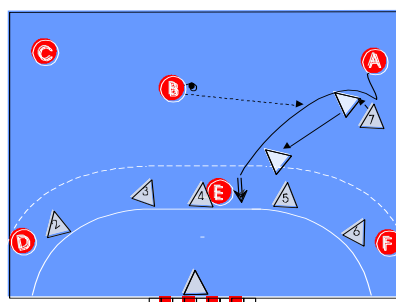


Disuasión a los atacantes sin balón



La disuasión, para ser total, implica el control físico continuo y permanente sobre el posible receptor (ASB) y, al mismo tiempo, un control visual sobre el balón (ACB) para lo que hay que encontrar una orientación particular que la favorezca. Además debe realizarse con continuos desplazamientos para colocarse sobre esas posibles trayectorias del pase. En consecuencia, obtendremos del ASB información táctil y kinestésica que nos permitirá recabar datos del ACB a través de la vía visual.

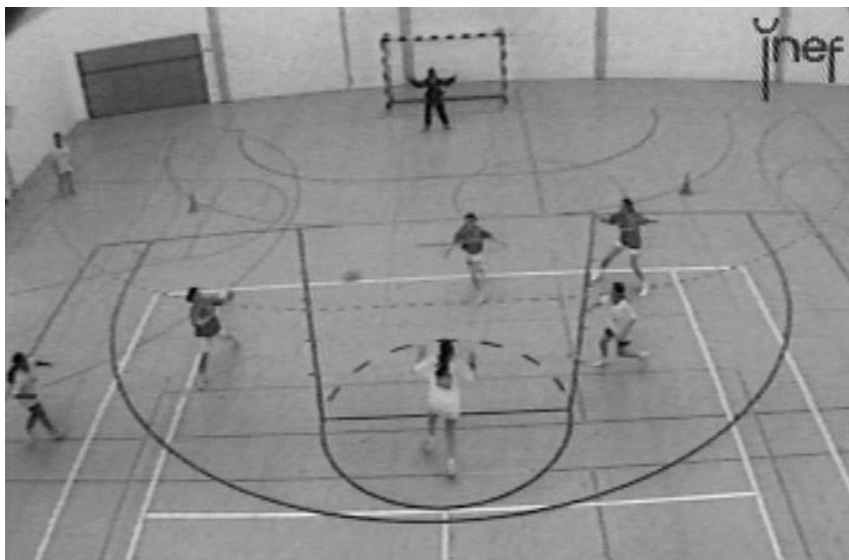
Si se falla en la disuasión hay que intentar, según el caso, la interceptación, el acoso o el control a distancia al portador del balón, como queda reflejado en la siguiente imagen de vídeo con chicos y en el gráfico que aparece a continuación.



2.2.3. Interceptar

La interceptación representa la principal intención técnico-táctica individual defensiva que deben desarrollar los jugadores, pues es preciso recuperar cuanto antes el balón para poder marcar un nuevo gol.

Esta intención debe producirse en el espacio libre, sobre la posible trayectoria del balón entre el portador del mismo (ACB) y el no portador (ASB), lo que hemos denominado línea de pase, teniendo más probabilidad de éxito si intentamos interceptar en el espacio próximo al posible receptor y, por supuesto, si la realizamos en el momento oportuno y de forma sorpresiva. Se puede observar la ejecución de esta intención en la siguiente foto.



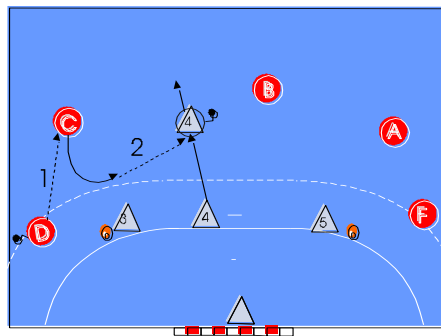
Interceptación de balón en un pase lateral-lateral.

Para poder interceptar se debe percibir las posibles trayectorias del balón, buscando una orientación que permita tener focalizado dentro de nuestro campo visual al ACB y al posible receptor (ASB)

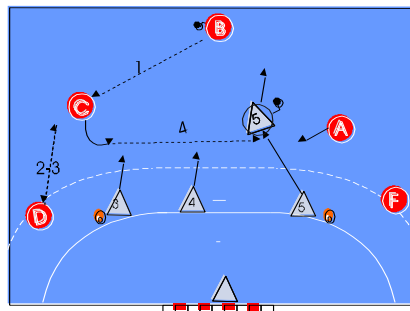
Si la interceptación tiene éxito, el jugador encadena las distintas intenciones del ataque. Mientras que si no tuvo éxito, el jugador deberá

encadenar las siguientes intenciones técnico-tácticas individuales defensivas sobre el portador del balón.

En los dos gráficos siguientes, que se corresponden a situaciones grabadas con actores, podemos observar la intención de interceptar.

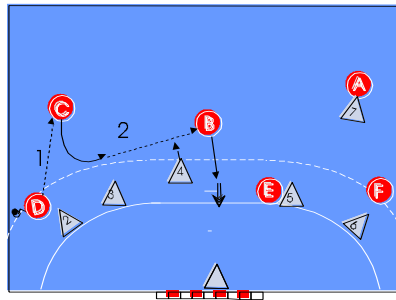


En el pase lateral-lateral (ver gráfico siguiente), es más fácil la interceptación puesto que hay una mayor distancia entre los atacantes y el defensor puede encontrarse fuera del campo visual del pasador.

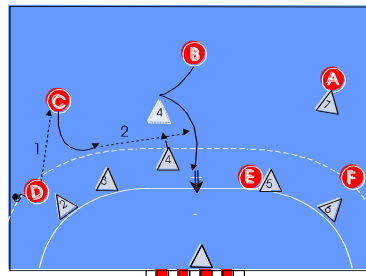


La interceptación se realizará siempre que se aprecie una oportunidad, pero otra dimensión del aprendizaje es saber elegir el momento oportuno para tener éxito: el defensor debe percibir y conocer sus posibilidades para no actuar demasiado pronto ya que provocaría la disuasión del pase, ni actuar demasiado

Normalmente, cuando se llega tarde a la interceptación y el adversario nos supera, los riesgos pueden ser muy graves para nuestro equipo, ya que se produce una superioridad numérica momentánea.



Mientras que si llegamos demasiado pronto, se puede desmarcar en profundidad creando una situación de inminente peligro (ver siguiente gráfico).

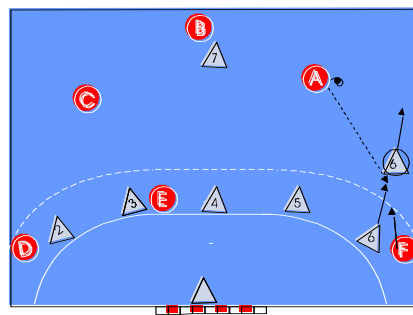


La interceptación del pase a los extremos es característica (ver gráfico y foto siguiente), ya que la distancia que hay continuamente entre la línea de pase y el defensor es siempre menor debido a la situación del extremo, más próximo a la línea del área de portería.

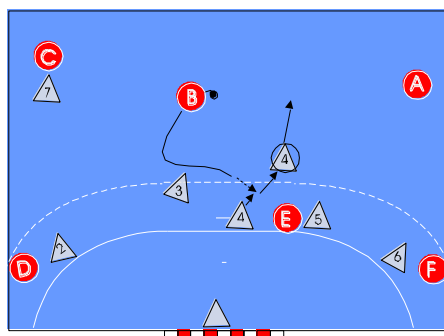


Intercepción del defensor exterior izquierdo

La situación diseñada fue la siguiente:



En el control al pivote sin balón las características de aplicación de estas intenciones (control, disuasión, interceptación) por parte del defensor deben ser máximas. Si recibe el balón debe hacerlo lejos de seis metros, sino las consecuencias pueden ser graves para la defensa, puesto que es el atacante con una posición más próxima a portería y está en mejor disposición para conseguir un gol, provocar un penalty o exclusiones de sus defensores. En el siguiente situación observamos una defensa con éxito mediante una interceptación al pivote.



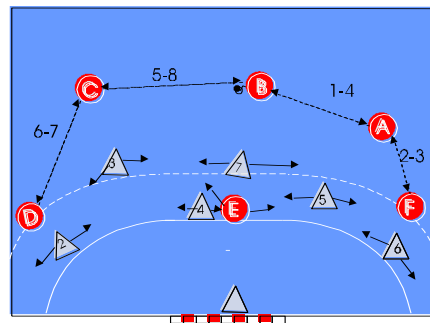
Según Espar (1992), la razón metodológica por la que proponemos enseñar antes la disuasión que la interceptación “es de carácter perceptivo-motriz. Para disuadir sólo hace falta perseguir a tu oponente, resituándote cada vez que se mueva entre él y el balón. La interceptación, en cambio, sólo es posible permitiendo primero el pase y atacando la trayectoria del balón después. Para ello, se necesita mayor percepción espacio-temporal y un perfecto conocimiento de tus capacidades atlético-motrices, unida a la capacidad de anticipación de lo que va a ocurrir”.

2.3. ROL DE DEFENSOR DEL ATACANTE CON BALÓN

2.3.1. Controlar a distancia

Cuando un atacante con balón (ACB) se encuentra en un espacio alejado del defensor y no se dirige hacia la portería, no constituye un peligro. En estos casos, el DACB debe controlarlo a distancia y permanecer atento a sus intenciones (ver gráfico siguiente), puesto que ir a presionarle es inútil, salvo circunstancias determinadas del juego o de la táctica colectiva del equipo

(romper la circulación del balón, la progresión, la desposesión rápida del balón, etc.). Esta distancia debe permitir al defensor intervenir en el caso de que el atacante se convierta en un peligro, situándose entre él y la portería.



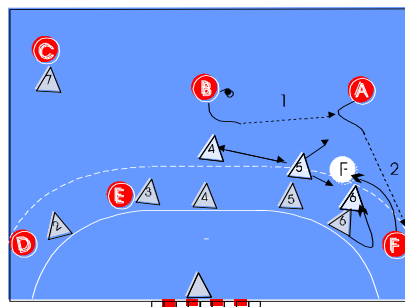
El control a distancia debe comenzar desde que el jugador atacante posee balón y se encuentra en un espacio potencialmente peligroso para nuestros intereses.



Control de atacante con balón y encadenamiento de la intención técnico-táctica de acosar

Ante eso, el defensor puede encadenar la intención de acosar si el atacante se dirige a portería (como podemos observar en la foto y gráfico adjuntou el

DACB está iniciando esta intención técnico-táctica) o defender el lanzamiento mediante la acción de bloqueo del balón, previa colocación sobre la línea de tiro. En el caso de que el defensor observe que no llega a dicha situación debe cerrarle en lo posible el mayor ángulo de tiro u obligarle a lanzar desde trayectorias más difíciles.



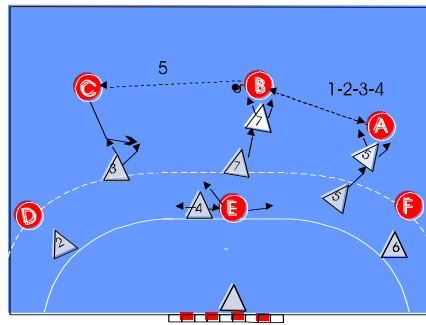
El bloqueo del balón debe entenderse como una forma de defender el lanzamiento, aunque incluida dentro del control a distancia al portador del balón.

2.3.2. Acosar

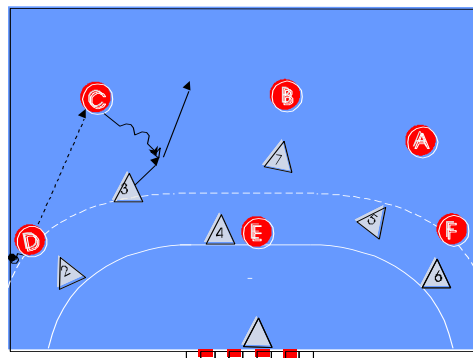
El DACB debe neutralizar a su oponente directo, esto significa dominarle, presionarle y atosigarle para reducir sus posibilidades de jugar el balón con tranquilidad.

El defensor puede acosar por todo el terreno de juego, pero siempre cumpliendo la premisa de situarse entre el jugador ACB y la portería, es decir, en la línea de tiro. En principio, acosar es estorbar y entorpecer con nuestro cuerpo los desplazamientos del ACB intentando dirigirlo hacia las zonas exteriores, para lo cual hay que dominar todo tipo de desplazamientos y utilizar activamente las piernas. En el siguiente gráfico se representa la situación

diseñada donde se aprecia el sucesivo acoso de los defensores cinco y siete sobre A y B respectivamente finalizando la jugada con el acoso de tres a C.



En el caso de que el portador de balón avance botando hay que neutralizarlo e intentar la desposesión del mismo (Algunos autores le confieren el grado de intención). Se lleva a cabo actuando sobre la trayectoria descendente-ascendente del balón tras ser golpeado por la mano (ver gráfico siguiente).



Hay que acosar valorando especialmente dos aspectos concretos:

1. El centro del campo, es decir, las trayectorias con mayor verticalidad.
2. El punto fuerte del atacante en función de su lateralidad.

Sin embargo, existen ocasiones en las que el acoso no se puede realizar de frente y el defensor suele encontrarse situado detrás del atacante que se dirige hacia la meta. En estos casos, está obligado a alcanzarlo para presionarle por detrás o, al menos, a intentar recolocarse nuevamente en situación de línea de tiro, si la distancia que le separa de la portería lo permite (Bayer, 1987).

Se puede acosar en todo momento, pero hay que hacerlo obligatoriamente cuando presente un peligro real y, para ello, es preciso percibir las intenciones del portador del balón en su camino hacia portería. El defensor debe interpretar que existe peligro cuando:

- El atacante se desmarca para recibir el balón.
- Puede hacer un pase a un jugador desmarcado en posición óptima de lanzamiento.
- Se dirige hacia portería dispuesto a lanzar.

Además, no debe dejarse de realizar mientras siga en posesión del balón, puesto que en cualquier momento puede sorprendernos con la ejecución de un lanzamiento o un pase a una zona peligrosa.

El momento preciso del acoso, en el que será más eficaz, viene determinado cuando el portador del balón recibe al mismo tiempo el balón y la acción del defensor. Esta intención supone jugar al contacto, esto quiere decir que al ACB hay que controlarlo, lo que se facilita colocando una mano en la zona de la cadera para extraer información e intentar dominar sus movimientos, y la otra a nivel del brazo lanzador para entorpecer las acciones con el balón (Bayer, 1987).



Acoso del defensor lateral a ACB y control a los ASB (pivotes).

Con formato